

ALGUNAS CUESTIONES DE LA SITUACION AGRARIA SALVADOREÑA

David Luna *

Tocaré estos aspectos, más en su fase sociológica que económica, por tener de esa disciplina más conocimientos que de la "Economía Política", o "Teoría Económica", para emplear un término más en boga

No desconozco que la economía, como ciencia social que es, no puede prescindir del elemento humano y de sus instituciones, pues de lo contrario caería en un abstraccionismo vacuo y metafísico. Pero creo que hay aspectos puramente técnicos, sobre todo monetarios, en que es mejor dejar a entendidos dar su voz y voto

Toda reforma supone un cierto cambio. Cuando estos cambios se dan en el orden social-económico, la transformación tiene fatalmente que partir del marco físico-social-económico presente

Es necesario conocer éste, aunque sea en lineamientos generales, tratando de despejar mitos y falsas creencias

Los principales son estos:

1. En El Salvador, toda la tierra está cultivada. El estudio del holandés, Dr Fritz Loenholdt da el siguiente dato: En El Salvador el 266% de la tierra está cultivada, este estudio fue hecho por el año 1953 y declara que el por-

^{*} Catedratico de la Facultad de Humanidades, Universidad de El Salvador

centaje es el más alto de Latinoamérica y uno de los más altos del mundo. En realidad el afirmar que toda la tierra está cultivada es una cuestión rayana en la utopía. Tal cosa es física y económicamente imposible, es necesario un gran desarrollo económico y técnico para que el porcentaje pase de 50%

El Censo de 1950 nos da los siguientes datos: entre tierras de labranza, cultivos permanentes y pastos sembrados hay 719.160 hectáreas, partiendo de que la superficie de El Salvador son 21.160 kms² o sea 2.116.000 hectáreas, resulta esto que el porcentaje cultivado es el 34%.

El Censo de 1961 nos dice que entre tierras de labranza, cultivos permanentes y pastos sembrados hay 1.070.450 manzanas o sea 764.607 hectáreas.

Según lo anterior el porcentaje nos resulta del 36.1%.

Falta todavía determinar qué porcentaje de esta tierra cultivada, da una productividad media.

No comprendemos cómo el First National City Bank, afirma en un folleto publicado hace dos años, que en El Salvador hay dos terceras partes de la tierra cultivadas.

Segundo.

En El Salvador se necesita antes educación, pues la población en la actualidad no ofrece posibilidades de servir eficientemente a ninguna reforma.

Los que así piensan jamás han propuesto, ni intentado un plan educativo, ni siquiera mínimo (alfabetización). Creo que si Israel, hubiera pensado en esta forma no hubiera avanzado un ápice, pues la población hebrea, afroasiática, era analfabeta y sin ninguna educación técnica.

Desde luego, la educación que actualmente se imparte, a la población rural, no es la adecuada, pues ésta es un cúmulo de conocimientos, para aplicarse a la vida urbana y no a la rural.

Creo firmemente que la reforma educativa es imprescindible y casi siempre ésta es concomitante con el proceso transformador de la economía, ésta impulsa a aquélla y aquélla a ésta.

Tercero.

El aumento de la población rural es la causa principal de su miseria. Esta proposición neo-malthusiana, es un eco de la interesada propaganda mundial del control de la natalidad. La baja productividad, producto de su escaso nivel educativo, y la desproporcionada distribución de la tierra, es la causa fundamental de la miseria.

Cuarto.

La inversión de capital para una reforestación y conservación de los recursos naturales es demasiado alta y no puede sufragarla El Salvador. Este problema urgente no puede ser aplazado por más tiempo, y cualquier esfuerzo es más que compensado, pues esto nos llevaría a la extinción de los mantos

de agua y la erosión del departamento de Chalatenango, con el arrastre de materiales por el río Lempa (7 kg. por metro cúbico de agua), puede traer el taponamiento de la Chorrera del Guayabo y de cualquier otra presa que se construya en el mencionado río.

Quinto.

La reforma agraria traerá descenso en la producción agrícola y caos económico.

Esto es contrario a la experiencia pasada y es utópico sostener esto, a estas alturas, cuando los acuerdos internacionales de Punta del Este han recomendado reformas agrarias, en Latinoamérica.

El Japón hizo una reforma agraria y no tuvo ningún caos económico, Israel tiene un sistema agrario revolucionario y no ha experimentado ningún caos en este sentido.

Sexto.

En El Salvador, no hay latifundios improductivos.

Consideramos arbitrariamente latifundios a las explotaciones agrícolas de más de 1,000 hectáreas.

Según el Censo Agropecuario de 1961, hay 124 explotaciones de más de esa cantidad y según el mismo Censo el total de la tierra ocupada por ellos es de 353.148 manzanas, de las cuales las tierras de labranza son 59.027 76 manzanas, los cultivos permanentes 16.506.82 y los pastos sembrados 32.205.13 o sea sólo están cultivados 107.738 manzanas, lo que nos da un porcentaje del 30% o sea menos del porcentaje medio de cultivo del país que según dicho censo resultó del 36.1%

En cuanto a la producción de café, 54 tienen cultivos de café, siendo la superficie en producción 13,096.98 manzanas.

Siendo la producción de 128.293 quintales, o sea casi 10 quintales por manzana, menos que el nivel de productividad media del país que es un poco más de 12 quintales pues a una superficie de 183.445 manzanas de café corresponde una producción de 2.246.649 quintales oro. (Censo de 1961).

Según el mencionado censo, 26 explotaciones de más de 1.000 hectáreas tienen cultivos de algodón, ocupando 14.532 manzanas y produciendo 477.283 quintales rama o sea 32.8 quintales rama por manzana, inferior al nivel medio de productividad que es 34.9 quintales rama.

En el desarrollo del problema agrano salvadoreño es necesario el recuento de los recursos naturales y humanos con que el país cuenta. También es importante puntualizar el desarrollo de la explotación económica que estos recursos tengan en la actualidad. La cuestión de la tenencia de la tierra, en su cantidad y calidad es un tema necesario y vinculado con la distribución del producto nacional bruto.

Es decir, son notorias tres cuestiones fundamentales:

a) Los recursos naturales;

o) La productividad de la explotación económica de estos recursos; y

Distribución de la tierra y de la renta nacional.

Como conclusión de lo expuesto anteriormente resulta el problema cultural, moral y político de la población rural.

a) RECURSOS NATURALES

(Extensión territorial 21.160 km.2)

La lluvia es de 1.50 a 2 metros de lluvia durante 6 meses al año.

En El Salvador es casi desconocida históricamente la presencia de ciclones, sequías y otras clase de catástrofes que afecten en forma decisiva, la producción de los recursos.

El país agrícolamente se puede dividir en 3 zonas.

La 1ª es la Zona Norte que comprende tierras montañosas y estériles. Tiene una extensión de 30 km. de anchura en dirección sur de la frontera con Honduras. En su longitud comprende toda la parte norte del país, abarcando parte del Departamento de Santa Ana, San Miguel y La Unión y la totalidad de los departamentos de Chalatenango, Cabañas y Morazán.

Es la zona menos productiva del país y en gran parte castigada por el fenómeno de la erosión.

- 2ª ZONA DEL LITORAL O COSTERA. Es una llanura aluvial, se extiende a lo largo de la costa del Pacífico, con una anchura aproximadamente de 20 km. Los terrenos en esta parte son de una alta productividad para cereales y algodón. Esta zona fue poco aprovechada por carecer de vías de comunicación, problema resuelto en la actualidad con la nueva carretera del litoral.
- 3ª ZONA CENTRAL. Constituida por mesetas y valles de gran productividad. Es la zona más rica y explotada del país. En ella están ubicadas casi todas las ciudades principales; las que están comunicadas por ferrocarril y buenas carreteras.

La producción agrícola del país se puede clasificar en 2 formas:

La l³ hace referencia al mercado de los productos agrícolas producidos, o sea del mercado interno o internacional.

Los productos destinados principalmente al mercado interno son: maíz, maicillo, frijol, arroz, trigo, caña de azúcar y los destinados a las industrias nacionales como el henequén y el tabaco y parte del algodón.

Los destinados al mercado internacional son el café y el algodón. Los cultivos agrícolas se pueden clasificar por su forma de explotación como permanentes o sembrados en terrenos no arables como el café, el henequén y las frutas.

Los sembrados en terreno arables, son los cultivos no permanentes o rotativos, que son los restantes.

Terrenos cultivables son los de actual o posible explotación. En la actualidad se consideran tales en El Salvador los no ocupados por poblados, mantos de lava, ríos, lagos, caminos, vías férreas y los inutilizados por otras razones, para cualquier clase de explotación agrícola o ganadera.

Terrenos cultivados son los actualmente en explotación. No es necesario que la productividad de los terrenos alcance los niveles medios para que se les considere como cultivados.

GRADO DE DESARROLLO ECONOMICO DE NUESTRA ESTRUCTURA AGRICOLA

PRODUCTOS DE EXPORTACION Y MATERIAS PRIMAS IN-DUSTRIALES. Viendo nuestra estructura agrícola, a través de su productividad, se puede apreciar, el grado de eficiencias e intensidad técnica del cultivo. Vivimos en la era de la tecnología, en la época en que todo mundo pretende producir más, a menor costo.

Esta tendencia, producto de la civilización y del desarrollo de los instrumentos de producción es harto lógica en país como el nuestro en que la población, apunta hacer el año de 1961: 2.512.139 habitantes; siendo nuestra densidad territorial de 125 habitantes por km.

Bueno es subrayar que la población rural es en nuestra patria de 1.641.188 (63%). Estamos pues, entre los países agrícolas y subdesarrollados.

La revolución industrial acaecida en Inglaterra en el siglo XVIII y en Europa Occidental y EE. UU en el pasado, todavía es una promesa no realizada.

También es digno de mencionarse que desde el año de 1930 hasta el presente no ha habido un cambio apreciable entre la correlación de la población urbana y rural.

Lo anterior nos mueve a hacer un estudio más concienzudo de nuestros actuales cultivos, empezando por los que se dirigen al mercado internacional o sea por el café.

Este cultivo está situado principalmente en la zona central del país, estando las plantaciones ubicadas entre terrenos de 450 a 1,800 metros sobre el nivel del mar. Cubre principalmente las laderas montañosas de los volcanes de Santa Ana, San Salvador, San Vicente y San Miguel.

Según el Censo de 1961, Santa Ana produce la tercera parte, 32.5%; La Libertad el 20%; Usulután el 11.1%

Es un cultivo eficiente desde el punto de vista económico, pues no necesita de mayores inversiones, después que la plantación ha empezado a producir.

Es pues un cultivo permanente de larga duración, que tiene también la ventaja de evitar la erosión y la destrucción del suelo. Conserva pues la riqueza de las tierras y produce con facilidad la cosecha.

Según estudio de la FAO en 1955, había 137.000 hectáreas cultivadas de dicho grano y necesita la cantidad de 27 millones de jornadas de ocho horas de trabajo humano para su cultivo y cosecha.

Según el Censo en 1961. 202.501 son las manzanas cultivadas de café.

Respecto a la productividad por hectáreas es de las más altas del mundo, estando quizás sólo por encima de las nuestras, los cultivos de las islas del Hawai.

Según Agustín Alfaro "El café es entre nosotros el producto agrícola menos apto para la mecanización. Su cultivo en laderas, la necesidad de árboles de sombra y las podas y deshijes, no permiten el uso de la máquina para las labores del suelo y el cuidado del arbusto. La recolección de la cosecha no puede efectuarse sino a mano por la necesidad de coger solamente los frutos maduros" (Conferencia dictada en el Club de Prensa el 5/V/58).

Respecto a la productividad de las explotaciones de menos de 10 hectáreas es necesario decir que es el 50% de las explotaciones de más de esta cantidad.

La producción salvadoreña es el 4% de la producción mundial. El precio del producto tuvo un alza inesperada desde el año 1949 hasta 1957. Siendo el producto de exportación que trac más divisas a la nación, su alza en el precio es un factor que influye en todos los órdenes de la vida del país. Ha llegado a constituir el 90% (en el año 62 fue 55% y en el año de 1963 fue el 48%) de nuestras exportaciones.

La demanda internacional tiene un coeficiente de elasticidad muy bajo por lo que un alza o una baja del precio, no influye en ésta, siendo un estado de tensión psicológica y social la que se observa, con las variaciones del precio, en el mercado internacional.

ALGODON. Este cultivo ha tenido un ascenso meteórico en los últimos años, hace poco más o menos 20 años, la cantidad cultivada era de 2.889 hectáreas (1941), siendo la producción de 34.415 kg. En la actualidad constituye el segundo producto de exportación y sus proyecciones eran bastantes halagadoras desde el punto de vista comercial.

Los inconvenientes que presenta el cultivo del algodón para el problema de la productividad intensiva, es que agota las tierras, produciendo el fenómeno de la erosión, cosa que no ocurre con el café. El cultivo es efectuado en su mayor parte por personas que no son agricultores de tradición. Las tierras son casi siempre obtenidas en arrendamiento, lo cual le da a la explotación cierta eventualidad, haciendo sentir desgano y poco interés en la conservación de los recursos naturales. En la actualidad hay 30.000 manzanas cultivadas con métodos técnicos, en la conservación del suelo.

La productividad alcanzada por este cultivo es realmente notable, sobre todo lo conseguido en los últimos 10 años. En el año de 1950 la productividad por hectáreas era de 324 kg. oro; a los 8 años (cosecha 1957-58) alcanzó a 902 kg. (19.6 qq) oro por hectárea, es decir, casi hubo un-aumento del 300%. No está de más decir, que ésta es la más alta del mundo. Superando incluso los records de Israel y Estados Unidos. En los últimos años la productividad ha

tendido a bajar un 15-20%, siendo en el año 1961 de 743 kgs. por hectárea o su equivalente 16-15 qq oro.

En el año de 1950 se cultivaban 19.233 hectáreas, en el año 59-60 esto subió a más del doble 43.006, el año 60-61 la superficie cultivada era de 56.700 hectáreas. Su producción está localizada en la parte central y sur del país sobre todo en los departamentos de La Paz, San Miguel, Usulután y La Unión.

En la cosecha de 1961-62 se sembraron 117.038 manzanas = 81.926 Ha. siendo la producción de 1.280.000 de qq oro. Para la cosecha (62-63) el área cultivada fue de 133 766 manzanas (93.636 Ha.) y la producción de 1,573.300 qq. oro. En 1963-1964 la superficie fue de 163.051 manzanas siendo el producto 1.631.825 qq. oro; para 1964-65 se cultivaron 174.634 manzanas, produciendo 1.775 916 qq. oro.

Las nuevas tierras de la costa habilitadas por la carretera del litoral en la parte oriental, han sido ocupadas por esta clase de cultivos. No sólo se aprovecha el algodón como fibra para telas, sino también su semilla, la cual es empleada como materia prima de aceites vegetales y harinas.

Un detalle importante en la productividad de dicho cultivo es que las pequeñas extensiones son completamente inoperantes, se necesita un mínimo de 100 hectáreas para que el cultivo sea económicamente provechoso.

La mayor parte de la producción se destina para la exportación, siendo una quinta o sexta parte, la absorbida por el mercado interno.

En la actualidad el mercado internacional no ofrece tan buenas perspectivas y según parece tiende la demanda a desmejorarse. Nuestro principal comprador es el Japón. La producción de este producto debe ser autorizada por la Cooperativa Algodonera, corporación semi-oficial encargada del fomento del mencionado producto.

En los últimos dos años la baja del precio mundial, ha disminuido su cultivo en proporción considerable.

HENEQUEN. El cultivo de éste está circunscrito en su mayor parte a terrenos aledaños a la ciudad de San Miguel, son casi 4.000 hectáreas, de las cuales 3,550 están en poder de nueve propietarios.

La producción oscila entre 90.000 quintales y tiende a bajar. Es una producción con poco estímulo pues la mayor parte espera abastecer las necesidades de la fabricación de sacos, pitas, lazos y demás.

AZUCAR. La producción de azúcar ocupa un renglón importante en nuestra economía. Está situada en la zona central, en las laderas de los volcanes, en gran parte. Desde el año 1951, hasta el presente la producción ha ido en aumento creciente, pues en el año citado fue de 27.194 toneladas métricas, siguiendo en escala progresiva hasta la cosecha 60/61 que fue de 49.362 toneladas métricas; cantidad suficiente para el mercado interno, pues deja un saldo para exportación, apreciable. La productividad por hectáreas ha subido, pues la superficie cultivada no ha aumentado en la misma proporción.

En el año 61 la exportación fue 167.900 quintales, se estima que el consumo interno es de 881.000 quintales.

En el año 62 la producción fue de 1,200.000 qq. (1) y en el 65-66 la producción fue de 2,566.875.

Hay otra producción que es el azúcar de panela, el cual se produce con métodos bastante rudimentarios sirviendo para abastecer principalmente las necesidades de la población rural. Esta producción está en los departamentos de Cuscatlán, Cabañas y San Vicente.

TABACO: Esta producción se circunscribe a satisfacer las necesidades del mercado interno, siendo en ésto insuficiente, pues hay necesidad de importar. En la planificación de este cultivo interviene de manera decisiva en su financiamiento la empresa norteamericana propietaria de la fábrica de cigarrillos.

AGRICULTURA DE ALIMENTOS BASICOS

La producción de los productos agrícolas básicos para la alimentación del país presenta en la actualidad y el futuro serios problemas de orden técnico y social.

El artículo básico es el MAIZ, planta precolombina y autóctona que ha dado a más de un autor etiqueta para rotular la civilización maya, está en franca decadencia, su productividad es de las más bajas del mundo, pues se estima que es entre 10 y 30 quintales por hectárea.

Cifra aterradora, pues la producción no alcanza a cubrir sus costos, estimado en bajos salarios.

En Estados Unidos la productividad llega a los 100 quintales por hectárea, diferencia como vemos bastante apreciable con la que presenta nuestro país.

El bajo nivel productivo, tropieza en su solución, con un nivel cultural bajo de parte de los productores. Son gente aferrada a prejuicios tradicionales, que difícilmente escuchan consejos de orden científico y técnico. Es pues, un cuasi cultivo feudal, en el que incluso se da el paradójico caso de vender la producción a precios bajos, para después adquirirla cuando la necesidad se presenta, a precios más altos. A ésto se agrega que gran parte de este cultivo es realizado por aparceros minifundistas.

FRIJOL. El cultivo de éste se hace frecuentemente asociado con el maíz. Su productividad es bastante baja, sobre todo en los últimos años, pues la cantidad cosechada ha disminuido casi un 35.7% lo mismo que la productividad por hectárea. Ya que el año 1950 se cultivaban 42.000 manzanas, con un rendimiento de 678.401 quintales. El año 1961 la superficie cultivada fue de 34.383 manzanas, con una productividad de 436.104 quintales. Este es un alimento básico y la deficiencia en la productividad puede ocasionar serios problemas sociales.

⁽¹⁾ La productividad por hectareas ha mejorado, pues se emplean técnicas modernas y abonos.

ARROZ. El cultivo de arroz necesita tierras de gran humedad y de subsuelo compacto o poco permeables, por lo que las planicies costeras son inmejorables para su cultivo. Como vemos, los recursos naturales del país son más limitados para este artículo que para otros. Su productividad ha tenido un leve aumento en los últimos años, pues la hectárea producía en 1951. 1.030 kg. contra 1.300 en el año de 1959 y 1.200 en el año de 1961. A pesar de que su coeficiente de productividad ha subido, no ha sido esto consecuente con la producción total, la cual ha tenido un pequeño descenso en los últimos años. El cultivo del algodón ha desplazado a las tierras empleadas en los cultivos de los alimentos básicos y ésta es una de las razones principales del descenso de estas cosechas. En la actualidad, con el abandono del algodón, éstas han vuelto a renacer.

Respecto al maicillo no podemos ser optimistas, ni pesimistas. Su producción es empleada en alimentación y en el forraje. Tanto la cantidad de tierra cultivada como su producción total, tienen más bien un movimiento estacionario.

Una de las recomendaciones principales de orden técnico aconsejadas para la solución del problema de la deficiencia de las cosechas de los alimentos básicos es el cultivo del maíz híbrido, el cual se ha experimentado con bastante éxito, pues en las zonas costeras llega su productividad a 60 quintales por manzana, producción que nos acerca a los récords obtenidos en Estados Unidos.

El Censo Agropecuario de 1961 reporta una producción de 999.750 qq. de maíz híbrido en una superficie de 24.769 manzanas.

Los cultivos permanentes de frutales son escasos en el país, siendo gran parte de la producción de tipo espontáneo, advirtiendo que tenemos riqueza de frutos tropicales y subtropicales. En 1963 la superficie cultivada era de 3.750 Ha. porcentaje como vemos, bajo con respecto a los otros cultivos.

GANADERIA: Deficientemente atendida. La productividad de las vacas por año es de 1.200 libras, porcentaje ínfimo si lo comparamos con la de Dinamarca el cual llega a 8.754 libras.

La cantidad de ganado vacuno llega a las 916.480 cabezas cantidad verdaderamente grande en comparación con la tierra en que pastan, que es de 220.000 manzanas. En ésto nos acercamos a los récords mundiales, que estipulan, de 3 a 4 cabezas por manzanas.

La situación social del agro salvadoreño, se caracteriza por el empobrecimiento y casi desaparición de la clase media campesina. El proceso de acaparamiento de tierras ha continuado a un ritmo bastante acelerado.

Se remonta sus inicios a la mitad del siglo pasado, con la introducción del cultivo cafetalero, continúa su marcha ascendente con la Ley de extinción de ejidos y comunidades indígenas, dictadas en los años de 1882 y 1883.

La crisis de 1929 en el presente siglo, liquidó a gran cantidad de campesinos pobres y medios engrosándose las filas al proletariado agrícola, con un número cada vez mayor, sobre todo en la zona central y occidental del país.

El latifundio salvadoreño, se ha consolidado sobre bases feudales y ca-

pitalistas, fucionándose ambas relaciones de producción en un desarrollo que le podríamos llamar prusiano. Ninguna reforma agraria ha sido intentada en el curso de la historia de El Salvador, por lo que el poder político y económico de los terratemientes cafetaleros y algodoneros está intacto.

El proceso latifundario ha frenado el crecimiento urbano, al mismo tiempo que ha sofocado el desarrollo industrial nacional.

No sólo existen en El Salvador, grandes extensiones de tierra reumidas en una misma explotación, sino que se da también el fenómeno de la reunión de muchas explotaciones, bajo un mismo propietario o familia.

Estando pues, el reparto de la tierra, basado entre los dos polos: grandes latifundistas y miles de pequeños manifundistas, la situación social del campo ofrece el panorama de una población rural con un bajo nivel de vida, que oscila en ingreso per-capita de \$\psi\$ 100.00 a \$\psi\$ 200.00 al año, por lo que la creación de un mercado interno en El Salvador choca con el problema social y económico antes apuntado.

La situación cultural nos ofrece el aterrador dato de 73% de analfabetas en la región agrícola. Sumándose este problema al de la desanalfabetización por desuso (es decir el 27% restante).

Soluciones a la cuestión agraria:

- 1) Redistribución de la tenencia de la tierra, limitando el latifundio, estableciendo un límite máximo de posesión de tierras.
- 2) Combatir el minifundio, estableciendo por lo menos una cantidad mínima de tierra, que sea por lo menos de 5 hectáreas, aproximadamente por familia por lo menos en las zonas productivas.

En la zona norte este límite se puede extender hasta 15 Ha.

- 3) Establecimiento del crédito agrícola en forma más protectora para el pequeño y mediano campesino, pues en la actualidad el único que opera es el comercial.
- 4) Fundación de Cooperativas Agrícolas, con asistencia técnica y económica estatales.
 - 5) Superación de las formas de Colonato Agrícola.
 - 6) Limitación de los precios del arrendamiento de tierras.
 - 7) Campaña de culturización de la población rural, en gran escala.
- 8) Campaña de divulgación de conocimientos básicos, acerca de la higiene, la alimentación y nuevas formas de diversión.

David Luna. Facultad de Humanidades, Ciudad Universitaria. San Salvador, El Salvador, C. A.